

CRISIS FISCAL / A LA ESPERA DE LA CUMBRE DECISIVA

El desvío luso de 2.000 millones obliga a congelar la hucha para jubilaciones

TENSIÓN/ El Estado lleva cuatro meses sin hacer el traspaso de fondos a la Reserva de la Seguridad Social. El Gobierno concretará durante agosto su plan para cubrir este agujero del 1,3% del PIB.

M. Tejo. Madrid

El Partido Social Demócrata portugués -centro derecha- se ha topado con un pastel indeseado en su primer mes al frente del Gobierno. El casi recién estrenado primer ministro, Pedro Passos Coelho, deberá hacer frente a un "desvío" sorpresa en las cuentas públicas de 2.000 millones de euros -es equivalente al 1,13% del PIB-, una noticia que se traducirá en un nuevo paquete de recortes sociales.

Coelho informó a los miembros de su partido de este agujero en una reunión celebrada este fin de semana, aunque no fue hasta ayer cuando la población comenzó a digerir el alcance de este boquete presupuestario, que no estaba previsto en el anterior balance de gastos e ingresos del Estado que realizó el Ejecutivo socialista de José Sócrates.

La situación económica portuguesa era ya asfixiante, hasta el punto de que el Estado había dejado de abonar en abril las transferencias al Fondo de Reserva de la Seguridad Social, la hucha de imprevistos para pagar a los pensionistas. La última aportación realizada este año fue en marzo, cuando se traspasaron 1,3 millones de euros. El único precedente similar que se recuerda fue en enero y febrero de



El primer ministro portugués, Pedro Passos Coelho, durante la última cumbre celebrada en Bruselas.

2007: entonces, el Fondo estuvo sin recibir dinero dos meses, según informa la agencia *Lusa*.

El Ejecutivo está ya preparando el hilo y la aguja para remendar las cuentas públicas. El plan consiste en captar en torno a mil millones a través de un impuesto extraordinario anunciado, y que será equivalente a la mitad de la diferencia entre la paga de Na-

El 'secuestro' de la paga extra ahorrará mil millones, la otra parte saldrá de la Administración

vidad de cada trabajador o pensionista y el salario mínimo (485 euros). Los otros mil millones procederán "del lado del gasto".

Las medidas concretas se conocerán durante agosto, pero ya ha trascendido que habrá ajustes en la administración y las empresas públicas, lo que conformará una importante oleada de privatizaciones.

Aún faltan las reformas
Portugal deberá concretar en el próximo mes las reformas que le exigen la UE y el FMI como contrapartida a la ayuda de 48.000 millones.

Bono basura
La agencia de calificación Moody's rebajó el pasado 5 de julio la deuda portuguesa al nivel de bono basura, una decisión que ha disparado estos días los intereses que penalizan la deuda lusa. Las obligaciones lusas a dos años cotizaban ayer al 20,3%, casi un punto por encima que el viernes.

Devaluación del euro
El primer ministro portugués, Passos Coelho, ha pedido una devaluación del euro respecto al dólar, una receta contra la crisis que también defiende el jefe del Estado luso, Aníbal Cavaco Silva.

Portugal debe acotar antes del 31 de julio los primeros ajustes y reformas acordados en mayo con la UE y el FMI como contrapartida al paracaídas financiero de 78.000 millones, entre ellos, la eliminación de los derechos especiales en algunas empresas, la venta del Banco Portugués de Negocios (BPN) (ahora en manos del Estado) y cambios para flexibilizar el empleo.